

CESVIMAP 59 | Marzo 2007

Revista técnica de reparación y peritación de daños en carrocería y pintura de automóviles

Redacción

Centro de Experimentación y Seguridad Vial Mapfre, S.A.
Ctra. de Valladolid, km 1. 05004 Ávila
Tel.: 920 206 300. Fax: 920 206 319
E-mail: cesvimap@cesvimap.com

Director

Javier Hernández

Redactora jefe

Teresa Majeroni

Redacción

Concepción Barbero
M^a Ángeles Moreno
Ángel Aparicio

Fotografía

Juan Carlos Corral
Francisco García

Diseño y maquetación

Dispublic, S.L.

Foto de portada: Cadillac

Han colaborado en este número

Francisco Javier Alfonso Peña, Rubén Aparicio-Mourelo, Jorge Garrandés, Ángel González-Tablas, Carlos Hernández, Miguel Irauzo, José Ignacio Jiménez, David Jiménez, Francisco Livianos, Pablo López, Luis Mayorga, Juan Manuel Muñoz, Enrique Zapico e Instituto de Seguridad Vial de Fundación MAPFRE.

Una publicación de



Centro de Experimentación y Seguridad Vial Mapfre, S.A.

Gerente: Ignacio Juárez

Gerentes Adjuntos: Luis Pelayo García, José Manuel García, Jorge González y Luis Gutiérrez

Director de Marketing: Javier Hernández

Publicidad y suscripciones

Cristina Vallejo (cvallejo@cesvimap.com)
Tel.: 920 206 300. Fax: 920 206 319

Edita

Centro de Experimentación y Seguridad Vial MAPFRE, S.A. (CESVIMAP)

Ctra. de Valladolid, km. 1. 05004 Ávila

Distribución

Cesvimap, S.A.

Responsable: Guillermo Vilár

Tel.: 920 206 309. Fax: 920 206 319

Precio del ejemplar: 6,00 Eur

IVA y gastos de envío incluidos (territorio nacional).

Depósito Legal: M.27.358-1992

ISSN: 1132-7103

Copyright © Cesvimap, S.A. 2007

Prohibida su reproducción total o parcial sin autorización expresa de Cesvimap.

cesvimap@cesvimap.com



Información y Control de Publicaciones

Esta publicación tiene verificada su distribución por Información y Control de Publicaciones, (OJD: 24.930 ejemplares en el periodo julio 2005 - junio 2006). La audiencia estimada es de 100.000 lectores por cada número.

Cesvimap no comparte necesariamente las opiniones vertidas en esta publicación por las colaboraciones externas. El hecho de publicarlas no implica conformidad con su contenido.



¿Y ahora qué?

Aunque no fueron de texto, considero que tres son los libros que, de mi época de estudiante, me han servido para entender el mundo empresarial de los albores del tercer milenio a la luz del ocaso del segundo.

Eliyahu Goldratt en su libro *La meta* no sólo me inculcó las ideas de productividad y mejora continua incremental de las organizaciones, sino que también estableció la importancia de definir correctamente el fin al que dirigir estos conceptos.

James Womack con su obra, hoy en castellano, *La máquina que cambió el mundo* me explicó la evolución desde la fabricación artesana de automóviles a la fabricación en masa de la segunda revolución industrial y, desde aquí, a la fabricación flexible. Con herramientas de calidad y de análisis de procesos, el futuro es de las empresas que lo hagan bien a la primera. Hacerlo bien es ser inquisidor de aquellas operaciones que no aporten valor -y considero que esto es fundamental- para el cliente y, directamente, desecharlas. Y el cliente, que cambia sus gustos, nos demanda cintura para adaptarnos a todos y cada uno de ellos.

Alvin Toffler, con *La tercera ola*, nos situaba desde principios del siglo pasado en una sociedad en la se impondría el sector servicios gracias a la revolución de información. Una aceleración del cambio y nuevas organizaciones impulsadas por el desarrollo tecnológico en un ámbito descentralizado y planetario se impondrían en esta ola post-industrial. Otras, seguirán enclavadas en olas anteriores...

Hoy me considero realmente afortunado por haber tenido la oportunidad de prepararme para el mundo actual de la mano de estos maestros. Pero ¿y ahora qué? Considero que el reto es pasar de lo que hacemos a lo que deberíamos hacer, que, a su vez, es variable. Pero ¿cómo saber lo que deberíamos hacer? A falta de brújula no veo más que dos posibles opciones: la parálisis o el movimiento en la bruma, realmente, el único camino posible. Para ello son necesarias, por un lado, la prudencia de una continua y sistemática vigilancia activa del entorno y, por otro, una gestión estratégica de la Investigación, Desarrollo e innovación (I+D+i) para ser capaces de variar nuestros procesos, habilidades y, en última instancia, productos, según nos indique este inteligente mirar alrededor. Debe convertirse en una actitud permanente de predisposición al cambio. Apasionante.

Luis Mayorga Malvárez
Jefe Dpto. Cursos y Publicaciones